

Gentes del Finis Terrae

Laura Sagnier

Licenciada en Ciencias Económicas y Empresariales, investigadora, activista, divulgadora, escritora

«Las leyes son ya muy igualitarias, pero el cambio en casa va mucho más lento»

«Losa de hormigón»: así acuñó esta investigadora lo que tanto agota a las mujeres

PATRICIA BLANCO
CARBALLO / LA VOZ

Los de Laura Sagnier son más de 35 años de dedicación al *market intelligence*, investigando telecomunicaciones, banca, finanzas, distribución... «Me decidí a investigar a las mujeres para entender también con datos serios y fiables qué es lo que estaba sucediendo», explica esta activista y divulgadora, autora de títulos como *Las mujeres hoy: cómo son, qué piensan y cómo se sienten* o *Más cansadas que infelices*. Ella será una de las participantes en el foro Alza Voz de Muller en Vimianzo, con inscripción gratuita hasta las 23.59 de hoy. Está convencida de que encuentros como este, aunque sea con pequeños efectos en el entorno más próximo, generarán un «efecto bola de nieve» con el que poco a poco irá mejorando la sociedad, empezando por «cargar las pilas».

«Mis investigaciones permiten cuantificar estos desequilibrios que muchas veces las mujeres percibimos y los hombres no. El dato más reciente: en un 62 % de las parejas españolas en las que viven juntos un hombre y una mujer, ella asume el doble o triple de cargas familiares [hogar, cuidados...] que él». Y, sí, eso cansa: «A medida que cumplimos años y más si hemos incorporado hijos, ese cansancio aumenta, pero no le ponemos nombre. Así fue que acuñé 'losa de hormigón'». «Supone una sorpresa ese 62 %? Más para los hombres que para las mujeres, pero para ellas también: «Yo cargo con esa losa», me dicen ahora muchas».

Los de Sagnier son datos resultantes de miles y miles de entrevistas, mujeres de entre 18 y 64 años, «por tanto una fotografía de España, no mi opinión», explicó ayer en Radio Voz. Desde su pri-



Laura Sagnier estará el sábado en el foro Alza Voz de Muller, en Vimianzo.

mera y pionera investigación en el 2016 —y después vendrían otras tres, con la creación incluso de un Termómetro de la Equidad—, Sagnier tiene algo claro: «Las leyes en nuestro país son ya muy igualitarias, pero las normas sociales, lo que pasa en casa, lo que nos inculcan desde pequeños, esa educación de forma diferente a niños y niñas, va mucho más lento. Y aquí sí que no puede venir una ley a cambiarlo». Las madres siguen siendo las principales educadoras, las que más renuncian en sus carreras, y estos roles, actualmente, se quedan anticuados.

Hoy, las mujeres acceden igual que ellos a la educación y a la universidad —incluso más, y con mejores resultados—, se ganan la vida, pagan las facturas. «Pe-

ro nosotras seguimos asumiendo el 70 % de las cargas familiares, mientras que a ellos no se les ha explicado el camino al revés, siguen pensando que su labor es pagar facturas, sin ser conscientes de esas tareas de casa, o se hacen, o la familia no funciona. Si no hay comida, ropa...». Y, sí, esa educación desigual persiste.

La incomodidad de enfrentarlo

«Estamos contentas de tener la oportunidad de ser económicamente independientes, de poder relacionarnos con otras personas en el ámbito laboral, de salir fuera, pero falta la otra parte. Estar todo el día en casa con niños, o dependientes adultos, cuidando del hogar, es menos gratificante. En el trabajo fuera de casa

te pagan e incluso te dan las gracias si lo haces bien. En casa, como mucho, recibes un «¿Otra vez la misma cena?». Ese porcentaje que ahora es del 62 % era del 70 % en el 2016: «Esa es la buena noticia, pero la mala es que, al ritmo en el que se va equilibrando, faltarán de dos a tres generaciones para conseguir la igualdad en el reparto (...) O conseguimos que las parejas sean equitativas en casa, o por mucho que las leyes sean igualitarias y las empresas fomenten planes de igualdad, nuestras hijas, sobrinas y nietas seguirán tener las mismas oportunidades que ellos. El día tiene 24 horas. Si yo dedico el doble o triple de tiempo a la casa, no estoy cuidando mi salud física, emocional... Mientras, mi pareja vuelve con más libertad».

Asumir, enfrentar e intentar cambiar esta «realidad» es «incomodo»: «Preferimos quejarnos de que en nuestra empresa no nos dan facilidades, de que no nos dan suficiente dinero, de que hay pocas guarderías, y no nos miramos dentro. Es duro darse cuenta de que tú has estado permitiendo que esa losa recaiga sobre ti, y difícil cambiar las dinámicas tras años de convivencia. Supone hablar de temas que van a generar conflictos. Yo me centro ahora en las parejas que aún no han empezado a convivir. En mi web hay unas capitulaciones matrimoniales gratuitas que he llevado a cabo con una abogada laboralista y que invito a descargar».

Nadie, dice Laura a sus 58 años, entraría a trabajar en una empresa sin haber visto las condiciones del contrato: «Irte a vivir con alguien, sobre todo si quieres tener hijos, es más íntimo y complejo. Antes, deberíamos hablar todos los temas complicados. El amor es necesario, pero no suficientes».

A REDONDA

Copa da Costa

En los americanos, tan poco egocéntricos como en ellos es habitual, que non hai palabras más bonitas no deporte que as

dúas que forman «Game Seven», ese partido definitivo ao que poden chegar as finais a sete encontros que teñen na NBA. Eu, que sou un profundo amante da súa estrutura deportiva e afeccionado da liga de baloncesto dende hai vinte anos, non podo estar máis en desacordo. Nesta esquiniña do país, as palabras que fan ferver o sangue de todo deportista e, sobre todo, dos futboleros, son tres: Copa da Costa.

Recoñezo que teño moitas ganas de ver se Indiana é capaz de sublevarse tamén contra Oklahoma, pero nada ten que ver co interese que esperan en min os partidos deste domingo. Que sí, que Haliburton e Shai teñen as súas cousas, pero que non son nin Diego Estévez, nin Patri Román, nin Manu Nogueira, nin Paula Fandiño.

O San Paio de Refoxos, casa do equipo máis laureado na Copa da Costa, é o lugar máis axeitado de toda a zona para albergar unha cita destas características, por dimensións e espazo. E alí van disputar Muxía e Dumbria os partidos máis esperados de cada ano na Costa da Morte. Non hai máis que ir ver un deses encontros que se teñen que xogar entre semana. Nesta edición pasou en Platas Reinoso e na Arliña, e en ambos casos, martes ás 20.30 horas, estaban as gradas cheas ata os toques.

No masculino, ten o Muxía o reto de lograr o seu primeiro trofeo 59 anos despois de xogar a súa única final. O Dumbria quere repetir a coroa e completar un dobrete histórico trala liga. No feminino, están ambos clubes por estrearse. Non hai competición máis fermosa que a Copa da Costa.

O Abaladoiro

Una auténtica inmersión en Brandomil

P. B. CARBALLO / LA VOZ

Tania Carreira, técnica de Cultura del Concello de Zas, y Enrique Iglesias, secretario de la Fundación Brandomil, fueron jornadas atrás guías del pasado. Ejercieron como tal, en dos turnos, para más de cien estudiantes del colegio Barrié de la Maza, de Santa Comba, que participaron así de una visita didáctica al yacimiento arqueológico de Brandomil.

«A actividade enmárcase dentro do compromiso do Concello pola divulgación do seu patrimonio histórico e arqueolóxico», precisaron desde el consistorio. Los pequeños conocieron la calzada, el puente, el castro o las excavaciones en Pedra do Altar que han llevado a muchos a fijar su mirada en este núcleo.

Todos los niños recibieron un nombre romano con el que fue-

ron identificados a lo largo de la visita, lo que reforzó la inmersión en la época. Lo redondearon, de otro lado, con un taller de barro, piezas que pudieron llevarse a casa. En su visita a los estuadiantes, el alcalde Manuel Muñío incidió en la importancia de «achegar aos máis novos o noso patrimonio como ferramenta educativa». Es una puesta en valor y una toma de conciencia.



Escolares del colegio Pedro Barrié de la Maza, durante la expedición.